

Solemnidad del  
Corpus Christi

Se parte y se reparte

*Lecturas del domingo: Ex. 24, 3-8; Sal 115; Heb 9, 11-15; Mc. 14, 12-16; 22-26*

## Antes de empezar: el rincón del monitor

A veces nos vienen ganas de haber nacido en tiempos de Jesús. Quisiéramos verlo con nuestros propios ojos, escuchar su voz, tocarlo con nuestras manos. En tales momentos olvidamos que Jesús todavía sigue estando presente entre nosotros. Porque su Encarnación continúa en los sacramentos. Lo podemos tocar, ver y escuchar durante toda nuestra vida, ahora mismo y siempre que queramos. Él se entrega a nosotros, se nos da, se pone en nuestras manos.

En cada Eucaristía podemos oír: Esto es mi Cuerpo, este es el cáliz de mi sangre, podemos verlo y hasta comerlo. Recibir a Jesús en cada Eucaristía nos compromete en nuestra cotidianidad, nos lleva a ser otros Cristos, coherentes en nuestra forma de vida desterrando el odio, la duda, la ira y todo lo que aparte, denigre, al ser humano. Dejarnos asimilar por Él que se comparte y reparte.

Porque es la misma persona de Cristo la que se parte y se reparte y quiere hacerse uno con nosotros. Bien lo decía san Agustín: Eso que recibes, en eso te conviertes. Recibes a Cristo, eres Cristo. Y vamos saber que estamos comprendiendo el verdadero significado de todo lo que celebramos, cuando comencemos a ver que ese mismo Dios presente y hecho uno con cada uno de nosotros, nos lleva también a partimos y repartimos, para dar vida a los demás. Y eso se evidencia en los actos de amor y servicio que hagamos por los que están a nuestro alrededor, aunque no todos sean de nuestro agrado. Porque así es Dios, todo amor y todo servicio, sin distinción de clases, categorías y personas.

**Fuente:** <http://es.catholic.net/op/articulos/41719/cat/901/invitados-a-la-mesa-de-dios.html>

## Idea clave que vamos a trabajar

Que nuestra vida sea coherente, obrando conforme a lo que creemos. Dejarnos asimilar por Cristo y ser otros cristos para los demás.

## Desarrollo del encuentro

### Miramos alrededor

Proyectamos el video comiendo pastelitos con Dios.

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=j3P8rA6ps94>

Primeramente comentamos el video con los niños, que sucedió en el mismo, que les ha parecido. Y formularles algunas preguntas (éstas o parecidas) ¿Encontró el niño a Dios? ¿Por qué creen que la mujer dice que ha estado con Dios? ¿Por que cada uno de los personajes dice haber estado con Dios? ¿Dónde podemos encontrar a Dios?

Luego de haber comentado entre todos, el video, podemos hacer la siguiente dinámica: según la cantidad de niños dividimos en dos grupos o más. Cada grupo estará en fila en un extremo del salón; deberán tomarse de las manos formando una cadena para poder llegar al otro extremo del salón, donde pondremos una imagen de Cristo. Como consigna les podemos decir, que por más que nos tomemos de las manos y nos estiremos lo más que podamos, todavía falta un trecho muy largo para llegar a tocar a Jesús. Por ello si queremos alargar la cadena tendremos que desprendernos, compartir con los demás algo que lleve puesto, que ayude a alargar esa cadena; por ejemplo la chaqueta. Y así cada uno de nosotros aportará algo para que la cadena se haga más larga.

Cada uno de nosotros es único e irrepetible, ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Cada uno de nosotros está hecho a imagen de Cristo. En cada Eucaristía Jesús se hace presente, y nosotros lo recibimos en cada comunión.

Cuando damos de lo que tenemos, cuando compartimos lo que somos, - esas pequeñas cosas que a veces nos pasan desapercibidas y no les prestamos mucha atención- una sonrisa, un gesto amable, una mirada, una palabra de aliento, un tiempo compartido, etc., estamos siendo capaces de entregarnos y compartirnos igual que hizo Jesús. En el juego, cada uno compartió algo de lo que tenía, para poder llegar entre todos adonde queríamos como grupo. A veces en la vida nos pasa así, tenemos que

aportar algo para poder llegar entre todos. Tenemos que aprender a compartir, a entregarnos los unos a los otros y de esta manera al igual que en el video, donde el niño comparte una sonrisa, un pastelito; se convierte en imagen de Dios para el otro.

## Iluminamos la realidad

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

Preparamos la capilla con almohadones o alfombra donde sentarnos, lo más cerca posible del Sagrario. Cada niño puede tener una Biblia (también se puede hacer fotocopia del texto). Primero es el monitor quien lee el texto con voz clara y todos escuchamos, luego en clima de silencio podemos decir a los niños que cierren los ojos y escuchamos lo que nos va diciendo el monitor. A modo de lectio divina. Podemos poner de fondo una música suave instrumental.

IMAGINO esta escena...

CONTEMPLÓ a Jesús...

MIRO sus gestos...

ESCUCHO sus palabras...

RECUERDO su vida...

SABOREO, GUSTO, ADMIRO, AGRADEZCO...

Y ME PREGUNTO...

¿A qué me invita a mí Jesús para que mi vida sea también “entrega”? ¿De qué me tengo que desprender para hacer de mi vida servicio?

### ❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel nos cuenta en un librito suyo algo muy importante sobre la nutrición y la asimilación; y nos dice:

*Si hay comida, hay digestión. Si hay digestión, hay asimilación. La comida es para la asimilación. Ley de la asimilación fisiológica es, que el alimento, por ser de naturaleza inferior, se convierta en la naturaleza de la sustancia del que come.*

*En esta Comida sobrenatural, como el alimento es de sustancia infinitamente superior a la sustancia del que come, ésta es la que se convierte o asimila. Y como este alimento no es sólo de sustancia infinitamente superior, sino que es, además, un alimento vivo, el que come a Cristo vivo se asimila no sólo a la sustancia, sino a la vida de Cristo.*

Es decir, cuando nosotros comemos algo, eso que comemos, nuestro cuerpo lo convierte en energía, nutrientes que sirven para las diferentes funciones vitales. Jesús en la Eucaristía se hace para nosotros alimento. Pero he aquí la gran diferencia; no soy yo quien asimila a Cristo, sino Cristo quien me asimila a El (claro, si le dejamos...) es así que cada vez que comulgamos tenemos la posibilidad de parecernos un poquito más a Jesús.

### ❖ Para conocer más

¿Sabías que estas palabras: “tomad y comed todos de él...” las encontramos en la Misa, más específicamente en la Plegaria Eucarística (que es la oración central de la Misa), en la parte que se llama: El relato de la institución y la consagración? Aquí el sacerdote repite las palabras y los gestos de Jesús en la última cena, cuando ofreció su Cuerpo y su Sangre bajo las especies de pan y vino, y los dio a los Apóstoles para que comieran y bebieran, dejándoles el mandato de perpetuar el mismo Misterio.

### Nos comprometemos

Podríamos poner en práctica algunas de las obras de misericordia o apostolados menudos. Preparamos cartoncitos con los apostolados u obras de misericordia, los ponemos boca abajo para que no sepamos de antemano lo que nos puede tocar. Podemos tenerlos preparados en el rincón, capilla, donde hacemos la oración.

### Oramos

Podemos escuchar o aprender la canción: Llamados a ser Eucaristía

Luego terminamos orando entre todos:

Vivir como Jesús

Cuando pensamos primero en los otros...

Cuando nos preocupamos por los demás...

Cuando acudimos en ayuda del que necesita...

Cuando nos acordamos del que tenemos al lado...

Cuando compartimos los bienes que tenemos...

Cuando acompañamos a los que sufren...

Cuando damos nuestro tiempo para beneficio de otros...

Cuando colaboramos para mejorar la situación de los que menos tienen...

Así es como vivimos a la manera de Jesús. (Marcelo A. Murúa)